



BOLETIN DEL
CENTRO
MEXICANO DE
SINDONOLOGIA

DURANGO 90, 9o. PISO.
06700 MEXICO, D.F.

Año IX 1 (32) Enero - Abril 1992

MARAVILLOSA ESPERANZA

Cuántas veces nos hemos hecho la pregunta: ¿Resurrección?... y no es una interrogante subjetiva, es universal. Teniendo en cuenta que el ser humano es débil y mortal, no puede comprender esa "realidad" tan genuina y hermosa de Nuestro Señor Jesucristo. Y así vemos cómo San Pablo dice: - Ahora bien, si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿Porqué algunos de vosotros dicen que no hay resurrección de los muertos? Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado, y si Cristo no ha resucitado, vana es vuestra predicación y vana nuestra fe" --- (I Cor 15, 12-14).

Así como Dios en el Antiguo Testamento inspiró a los profetas para que enseñasen su mensaje y lo alabaran, así Cristo quiso dejar su mensaje de amor al estampar su imagen en un lienzo; la imagen se estampó en el instante mismo de la RESURRECCION.

Y nos seguiremos preguntando: ¿Nosotros resucitaremos? ¿Qué nos responde la Sábana Santa?

La respuesta es obvia: SI RESUCITAREMOS.

Maravillosa esperanza de la humanidad, iluminada - por el Espíritu Santo, y consolada por la Sábana Santa.

I N D I C E

Maravillosa Esperanza	1
El más antiguo testimonio pictórico de la Síndone en México. Un oleo turinés de 1594	3
El Proceso a Cristo	14

S I N D O N E

BOLETIN CUATRIMESTRAL DEL CENTRO MEXICANO DE SINDONOLOGIA

Durango 90, 9º piso. 06700 México, D.F. Tel. 208-29-60 ext. 36, 37

PRESIDENTE HONORARIO Emmo. Sr. Dr. Ernesto Corripio Ahumada.

PRESIDENTE EFECTIVO Dr. Enrique Rivero-Borrell Vázquez.

DIRECTOR DEL BOLETIN Ing. Rodolfo Chávez González.

ASESOR ECLESIASTICO Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola.

COLABORADORES EN ESTE NUMERO:

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola.

Q.F.B. Ma. de los Angeles Chávez González.

Mercedes Mejía M. Secretaria, transcripción y formación del Boletín.

Lic. Francisco L. Monroy Campero.

EL MAS ANTIGUO TESTIMONIO PICTORICO DE LA SINDONE EN MEXICO

UN OLEO TURINÉS DE 1594

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola
Asistente eclesiástico del Centro
Mexicano de Sindonología

Dejados al sur los inmensos mantos immaculados del Iztaccíhuatl y del Popocatepetl, el sábado 18 de enero de 1992 llegamos a la Puebla de los Angeles.

Era nuestra meta una capilla de la magnífica, armoniosa y límpida catedral.

Y en ella un extraño y desconocido óleo, fechado en 1594, que reproduce a la Sábana Santa.

Sí. Una gran pintura de fines del siglo XVI que sólo puede verse cada Viernes Santo.

El propio Centro Mexicano de Sindonología lo ignoraba.

La Providencia nos descubrió su existencia en la persona del erudito Señor Canónigo de la Catedral de México y Presidente de la Comisión Arquidiocesana de Arte Sacro, el Padre Luis Avila Blancas C.O., quien al hojear la magnífica obra "La Basílica Catedral de la Puebla de los Angeles", recientemente publicada, se encontró con la fotografía de la referida pintura e inmediatamente me lo hizo saber (1).

Y sin más los miembros del Centro nos propusimos organizar una visita a la catedral angelopolitana, previa carta del Presidente honorario del Centro, el Emmo. Sr. Ernesto Corripio Ahumada, Arzobispo de México, al Excmo. Sr. Dr. D. Rosendo — Huesca Pacheco, Arzobispo de Puebla, para solicitar el necesario permiso. Gentilmente el Sr. Canónigo angelopolitano Lic. D. Víctor Pérez Rendón me confirmó por teléfono la licencia (2).

I.- Un poco de historia

1.- Por decreto de la Emperatriz Isabel, firmado el 18 de enero de 1531, bajo la inspiración del primer obispo Carolense Fray Julián Garcés, dominico

1) MERLO JUAREZ EDUARDO, PAVON RIVERO MIGUEL, QUINTANA FERNANDEZ JOSE ANTONIO. La Basílica Catedral de la Puebla de los Angeles. Universidad Popular Autónoma de Puebla, Alai, Puebla-México D. F. 1991. 338 pp. 32x23 cms. Estupendo volumen profusamente ilustrado con fotografías en color.

2) Peregrinaron a Puebla el Dr. Enrique Rivero-Borrell, Presidente del Centro y su señora; el Físico Adolfo Orozco Torres y Marisa Rodríguez de Orozco; el Profesor Rodolfo Chávez González y su señora; la Químico-Farmacéutico-Bióloga Angelita Chávez González y su señora madre, la señora Emma Delgado y el suscrito.

y con la cooperación del franciscano Fray Toribio de Benevente (Motolinía), el 16 de abril fue fundada la señorial y bien trazada Ciudad de La Puebla de los Angeles, a 104 kilómetros al oriente de La Ciudad de México Tenochtitlan (3).

2.- El 24 de enero de 1519 el Papa León X erige el obispado Carolense (así llamado en honor del emperador Carlos V), y para regirlo nombra a su erudito - predicador, el dominico Fray Julián Garcés. Sólo que el tal obispado se localiza por Yucatán o más bien por la isla de Cozumel, con territorio y límites imprecisos. El 13 de octubre de 1525 el Papa Clemente VII fija la sede en Tlaxcaltechtle y precisa (?) los límites territoriales. Pero en vista de que Tlaxcala carece de catedral conveniente, mientras que no muy lejos una recién fundada ciudad se va en forma pujante poblando, a "La Puebla" se trasladan el 3 de octubre de 1539 el obispo y la sede diocesana compartida con Tlaxcala. A partir del 6 de junio de 1543 se dejó definitivamente ésta, para quedar sin más la diócesis de la Puebla de los Angeles. Fray Julián Garcés, primer obispo carolense, tlaxcalteca y angelopolitano y primer obispo en Latinoamérica, murió en 1542. Su inquebrantable postura y actividad en favor de los indígenas le valió el título de "Defensor de los indios" (4). Su tumba es venerada en la Catedral.

Otro obispo de gran personalidad rigió de 1640 a 1655 la diócesis de Puebla, Don Juan de Palafox y Mendoza. Polifacético y activísimo, fue escritor, Dean de la Catedral de México, Visitador del Virreinato y por unos meses Virrey de la Nueva España. Robusteció el Seminario y la Biblioteca llamados palafoxianos. Trasladado a la diócesis de Osma, en España, allí murió en olor de santidad en 1659 e incluso se inició su proceso de canonización. Su gran error que le costó la sede y aun quizá su canonización, estuvo en enemistarse con algunos superiores de la -

3) BRAVO UGARTE JOSE. Historia de México. Jus, México D. F. 4a. 1960, II Vol. p. 71.

4) Los primeros evangelizadores de México se distinguieron no sólo por su celo apostólico sino por el amor con el que se entregaron a los indígenas. Tanto franciscanos cuanto dominicos escribieron repetidas cartas al Consejo de Indias denunciando el trato inhumano y esclavista que algunos funcionarios daban a los indígenas, bajo el peregrino pretexto de ser éstos incapaces de "entender las cosas de nuestra fe", o sea prácticamente carentes de alma racional. En el desempeño de su nombramiento se distinguieron los buenos amigos y "Protectores de los indios" - Fray Juan de Zumárraga y Fray Julián Garcés. Este último recurrió finalmente al Papa Paulo III, quien con su Bula "Sublimis Deus" zanjó autoritativamente las disputas y ordenó reconocer a los indígenas como auténticos seres humanos, con plenitud de aptitudes y derechos naturales. Ver exposición del asunto y facsímil de la Bula en CUEVAS MARIANO, Historia de la Iglesia en México. Revista católica. El Paso, Texas 1928, Vol. I, pp. 226-237.

Pueden verse también algunas notas históricas en Antología conmemorativa - 540 Aniversario de la erección de la Arquidiócesis de Puebla. Curia diocesana de Puebla. Puebla PUE. 1977. 174 pp. 28 x 22 cms.

de la Compañía de Jesús (5).

Por lo que a la catedral se refiere, dio gran impulso a su construcción, aunque no logró verla concluida (6).

El 9 de agosto de 1903 san Pío X elevó la diócesis angelopolitana a la categoría de arquidiócesis.

Actualmente es regida por el Excmo. Sr. D. Rosendo Huesca Pacheco, quien el 28 de septiembre de 1977 sucedió al Excmo. Sr. Ernesto Corripio Ahumada, trasladado el 19 de julio anterior a la Arquidiócesis de México.

II.- La Catedral.

1.- Fray Julián Garcés colocó la primera piedra de la primitiva catedral el 29 de agosto de 1536 y la consagró el 31 de agosto de 1539, bajo la advocación de la Inmaculada Concepción. Pronto, sin embargo, se percataron las autoridades eclesiásticas y civiles de que las ruinosas condiciones del templo mayor exigían la construcción de uno nuevo, acorde con el desenvolvimiento cristiano y cívico de la ciudad. Los trabajos se iniciaron el 18 de noviembre de 1575. Estancadas las obras durante 22 años, fueron tomadas con gran empeño y aun con su propio peculio por el obispo Palafox y Mendoza desde su llegada a la diócesis en 1640 y, aunque faltaban aún la fachada principal y las torres, consagró el templo el 18 de abril de 1649. Su construcción se terminó ya bien avanzado el siglo XIX.

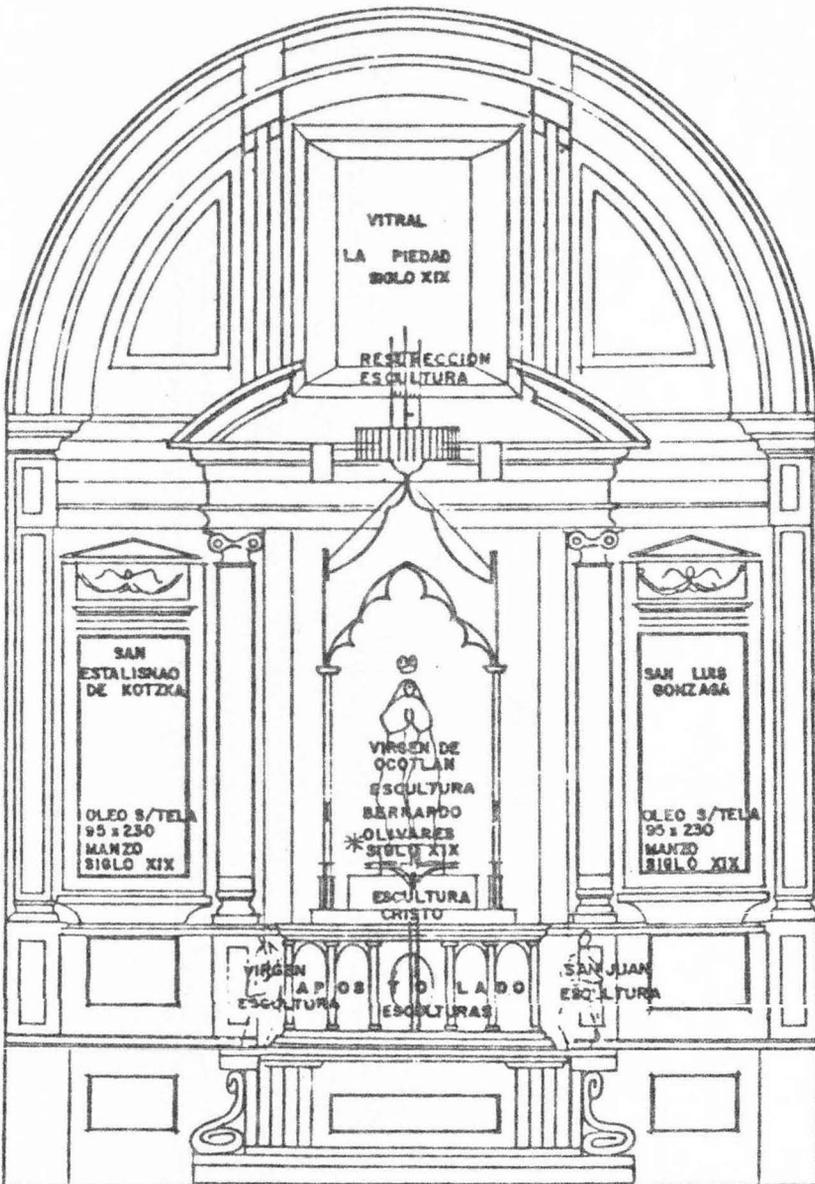
Por Breve del 4 de agosto de 1904, el papa San Pío X la erigió como Basílica menor.

2.- Soberbia y proporcionada en su exterior, en el que dominan las severas y esbeltas torres, el interior del templo mayor angelopolitano es esplendoroso por sus proporciones, decoración, riqueza artística y pulcritud. Una nave central ocupada en buena parte por el coro, la crujía y el altar mayor, cuyo ciprés fue levantado por Manuel Tolsá. Dos naves procesionales, cada una de las cuales se abre a 7 capillas laterales. Y precisamente la segunda de ellas, a mano derecha de quien entra por la fachada principal, guarda celosamente el tesoro que nos movió a la visita.

De la nave la separa de arriba abajo una gran reja metálica dorada, rematada por una laminilla rectangular colocada horizontalmente, que tiene pintada una silueta del cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo a semejanza de la Sábana Santa.

5) El fogoso Padre MARIANO CUEVAS, de la Compañía de Jesús, refiere minuciosamente aunque con marcada parcialidad esta triste historia que trascendió hasta la Santa Sede. O. c. Vol. III, pp. 283-312.

6) El polifacético y dinámico obispo hace una amplia descripción de cuanto valor hay en la catedral, en carta al Rey y termina: "acabada, no sólo sería la primera de la América Austral y Meridional, porque no hay otra que haya llegado hasta aquí, sino de las muy suntuosas y majestuosas de la Europa". CUEVAS MARIANO O. c. Vol. III, pp. 69-74.



VITRAL
LA PIEDAD
SIGLO XIX

RESURRECCION
ESCULTURA

SAN
ESTALISNAO
DE KOTZKA

OLEO S/TELA
95 x 230
MANZO
SIGLO XIX

VIRGEN DE
OCOTLAN
ESCULTURA
BERNARDO
OLIVARES
SIGLO XIX
ESCULTURA
CRISTO

SAN LUIS
GONZAGA

OLEO S/TELA
95 x 230
MANZO
SIGLO XIX

VIRGEN
LA POS
ESCULTURA

FIDELIDAD
ESCULTURAS

SAN JUAN
ESCULTURA

III.- La capilla de la Sábana Santa, hoy llamada de Nuestra Señora de Ocotlán.

Tiene esta capilla, como las demás, 7.50 metros de ancho, por 6.25 de profundidad y 10.00 de altura. Como la Catedral toda, fue remodelada en estilo neoclásico en 1851-1853 (7).

1.- El fondo de la capilla está cubierto por un gran retablo neoclásico de madera estucada, que simula semipilastras y entrepaños de mármol.

El respaldo del altar está formado por una columnata dorada, con la puerta del sagrario al centro. Bajo la columnata hay cuatro figuras de estuco blanco, de 85 cms. de altura, que representan a San Juan Bautista, Santiago, San Pedro y San Mateo.

Delante de la columnata y sobre la mesa del altar descansa un gran Calvario del siglo XIX en madera estofada y muy fino acabado. Las figuras de María y de San Juan son de 97 cms. de alto y la de Cristo Crucificado de un metro. La Cruz alcanza 2.20 metros de altura.

Sobre la columnata se asienta un baldaquino de bronce dorado en estilo neogótico, obra del siglo XIX, en cuyo remate aparece una estatuilla de Cristo resucitado y arriba la Cruz de Tierra Santa. El baldaquino cobija una estatua de madera estofada y policromada de 1.60 metros de altura, tallada por Bernardo Olivares Iriarte, escultor poblano de mediados del siglo pasado. Es un facsímil de la Patrona de Tlaxcala, Nuestra Señora de Ocotlán, y da nombre actualmente a la capilla.

El retablo neoclásico que cubre toda la pared del fondo de la capilla es todo de madera con simulación de columnas jónicas estriadas. En los entrepaños laterales, a uno y otro lado del baldaquino, cuelgan dos pinturas al óleo sobre tela, de 1.16 x 2.10 metros, obra de José Manzo. La del lado izquierdo corresponde a San Estanislao de Kostka, de cuerpo entero y que sostiene un gran crucifijo (8). La de la derecha representa a San Luis Gonzaga, con el Niño Jesús en los brazos.

Las paredes laterales de la capilla están adornadas también con óleos sobre tela, de 2.70 x 1.80 cada uno. A mano izquierda vemos a Cristo caído de rodillas con la cruz a cuestas, entre los sayones y la Verónica, quien muestra en un

7) Una pormenorizada enumeración y descripción de cada una de las pinturas y esculturas de esta capilla aparece en Catálogo nacional - Monumentos históricos muebles - Catedral de Puebla. Gobierno del Estado de Puebla - Instituto Nacional de Antropología e Historia, Litograf México D.F. 1988, Vol. I. pp. 191-201. Dos volúmenes de 28 x 22 cms. con un total de 728 páginas y más de 1500 fotografías en blanco y negro.

8) Hay en este cuadro una leyenda que dice: "se concluyeron esta obra y la que está del otro lado del Retablo el 5 de octubre de 1853, día en que se publicó la Ley de restauración de la Compañía de Jesús". Ambos cuadros son obra de José -

pañó el rostro del Señor. En la pared de la izquierda el óleo pinta a Cristo muerto, cuyo tronco levanta San Juan, y adoran María doliente y dos mujeres más. Pinturas de Pedro García Ferrer.

La ventana sobre el gran retablo está cerrada por un vitral emplomado de 90 x 1.50 metros, del siglo XIX, que con buena composición y vívidos colores representa la Piedad: Cristo sobre una sábana blanca es sostenido en su tronco y cabeza por la Santísima Virgen. Un ángel adora el misterio. Desgraciadamente este hermoso vitral se halla roto (9).

Como se ha descrito someramente, todo en la capilla, salvo los santos jóvenes de la Compañía de Jesús, que quién sabe por qué se encuentran allí, habla de la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Pero la pintura de la Síndone, ¿dónde está?

2.- En la catedral primitiva, dicen las crónicas, se edificó junto al cubo de la torre una capilla llamada del Santo Cristo, sobre cuyo altar se colocó una escultura hecha de caña de maíz y, al fondo, "una larga pintura, obsequiada por don Benito Bocardo, copia de la Sábana Santa o Santo (sic) Síndone, conservada en la catedral de Turín, Ambas obras, el Santo Cristo de caña y la Sábana Santa pasaron a la nueva catedral, en donde afortunadamente se conservan en buen estado" (10).

¿Pero qué se hizo esa pintura de la Síndone?

3.- En cuanto llegamos al Templo me dirigí a la sacristía, verdadero joyel de ebanistería y pinturas, para entrevistarme con el Sr. Canónigo Don Jacobo Vera, Sacristán mayor de la Basílica Catedral.

Me hizo acompañar el Padre Vera por uno de los sacristanes laicos hasta la capilla. Abrió éste la reja, y penosamente comenzó a subirse al altar, con cuidado, porque en los extremos laterales la polilla ha hecho ya de las suyas.

Había que abrir el retablo que, partiendo de las falsas columnas laterales de junto a la pared, está formado por dos batientes que se juntan en el centro, y que a su vez se pliegan por mitad a manera de biombo.

Manzo y Jaramillo, poblano. Grabador, arquitecto, pintor, maestro, promotor de las Bellas artes y director de la "remodelación" de la Catedral de Puebla en estilo neoclásico. PEREZ DE SALAZAR Y HARO FRANCISCO. Historia de la pintura en Puebla. Perpal México D.F. 1990, pp. 102-105 y passim.

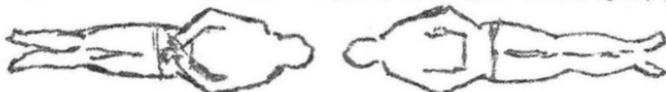
9) Es doloroso el que el hermoso vitral se encuentre destruido. A través de él, rompiéndolo, hace dos años se introdujeron unos cacos que, tras forzar la cerradura de la reja, pasaron a la Catedral y hurtaron del Coro dos preciosas figuras de marfil.

10) MERLO-PAVON-QUINTANA. O. c. p. 40.

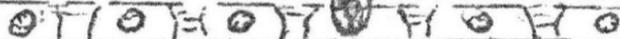
VITRAL
LA PIEDAD
SIGLO XIX



EXTRACTV AB ORIGINALI. TAVRINI®



DIE 8 APRIL: 1594



VIRGEN
APOSTOLADO
ESCULTURA

FIGLADO
ESCULTURAS

SAN JUAN
ESCULTURA

Y como la operación se realiza una vez al año, y las piezas son pesadas, el sacristán que me acompañó y otro que acudió en su ayuda sudaron de verdad para llevar a cabo la operación.

Abiertos los batientes hacia las paredes laterales y desplegado el cortinaje morado, apareció a nuestros ojos ávidos lo que buscábamos.

IV.- La Pintura.

La pintura al óleo sobre tela se extiende a casi todo lo ancho de la capilla, con una longitud de 4.80 metros y una altura de 2.90.

Representa o reproduce una solemne ostensión de la sagrada reliquia.

El centro del cuadro lo ocupa naturalmente la Santa Síndone, expuesta horizontalmente y de cara al espectador, rígida y sin pliegues, como si se hallara restirada sobre un bastidor.

Tres obispos con los brazos extendidos apoyan sus manos sobre el borde superior. Barbados los tres y revestidos de pontifical, con mitra, capa pluvial y estola roja los laterales, con ornamentos blancos el central, flanqueado éste por dos sacerdotes con sobrepelliz y estola verde uno y roja el otro. Posiblemente el obispo del centro sea un cardenal. La cuidadosa ejecución de los rostros piadosos y meditativos hace pensar que se trata de auténticos retratos de personajes históricos.

Detrás de ellos aparecen varios clérigos portadores de hachones encendidos.

En el extremo derecho observa un noble de barba y bigote, vestido de casa gris oscuro con botonadura dorada y gorguera con cuello rizado. Debe tratarse de un miembro principal de la Casa de los Granduques de Saboya, reinante entonces en Turín y propietaria de la Reliquia (11).

La Síndone misma se halla reproducida en su longitud natural (4.36 metros), si bien unos 30 centímetros más ancha que el original.

Al centro y a lo largo de la Sábana, que es de color blanco parduzco, se destaca la figura frontal (a la izquierda) y dorsal (a la derecha) del cuerpo de Nuestro Señor.

Entre la doble figura del cuerpo y el borde superior de la Sábana se lee

11) Como es ya sabido, desde 1453 la Sábana Santa perteneció a la Casa y familia de Saboya, reinante primeramente en Chambery, luego en Turín y finalmente en Italia. En su testamento Humberto II, último rey de esta nación, la legó a la Santa Sede. La traslación de dominio tuvo lugar en la Basílica de San Juan de Letrán, catedral del Papa, el 18 de octubre de 1983. Ver SINDONE I, 3, diciembre de 1983, pp. 46-47.

en capitales romanas doradas la inscripción: *EXTRACTU AB ORIGINALI. TAURINI*; y entre el cuerpo y el borde inferior: *DIE 8 APRI: 1594* (Tomada del original. Turín, Día 8 de abril de 1594).

En los extremos derechos de la referida inscripción aparecen unos dibujos como arabescos también dorados, que bien pueden ser meros adornos. El inferior, sin embargo, más extenso y más historiado, podría ser la firma del autor o del copista; pero no nos ha sido posible descifrarlo.

A primera vista la imagen del Señor parece reducirse a la sola silueta, -- sin detalle alguno; pero examinándola cuidadosamente se descubren ténues rasgos -- que la acercan bastante a la Síndone, aunque con algunas diferencias.

El cuerpo todo presenta una coloración entre grisácea y marrón, con un sombreado que da relieve a las formas. El perizoma es blanco y con pliegues.

Con suficiente detalle, las facciones del rostro conservan el claroscuro original, es decir con la inversión de valores luminosos que se observan en la Síndone, si bien no logran la belleza serena que presenta ésta.

Es visible la herida del costado en color rojizo marrón.

Contrariamente a como se observan en la Síndone, la mano izquierda reposa sobre la derecha, y sobre el dorso de aquélla se ve una herida con leve escurrimiento hacia el antebrazo. En el brazo izquierdo se adivinan unas manchas que pueden ser hilillos de sangre o bien huellas de azotes.

En los muslos se aprecian unas cuantas huellas de la flagelación. Las piernas se hallan totalmente extendidas, sin la contracción o flexión de la izquierda que en el original acusa la forma como fueron clavados los pies, el izquierdo sobre el derecho, y ya en rigidez cadavérica.

En cada uno de los empeines destacan dos manchas rojas de sangre.

En la figura dorsal son muy visibles unos cinco hilos rojos horizontales de sangre a la altura de la cintura, inmediatamente arriba del borde del perizoma blanco.

Dos pequeñas manchas rojas aparecen también en la planta de cada pie.

Todo lo anterior hace pensar que el pintor conoció de vista el original de la Sábana Santa, ya que la copia es bastante aceptable, aunque haya incurrido en algunos errores (12).

12) Cuantos por devoción o por amor al arte trataron de copiar la figura del Señor impresa en la Sábana Santa, no lograron pintar sino horribles adefesios. El mejor librado sea quizá Alberto Durero, quien conservando las proporciones grabó de su cosecha e imaginación una semblanza de Jesús muerto.

Es de notar que no se reproducen las líneas longitudinales de las chamuscaduras ni los triángulos quemados y perforados durante el incendio de 1532 en Chambery. Hay que excluir que tal circunstancia pueda inducir a pensar que la pintura se haya ejecutado anteriormente a dicho siniestro, que ocurrió 62 años antes de la datación que aparece en el cuadro, aparte de que no se ubicaría éste en Turín sino en aquella Ciudad. Con frecuencia quienes trataron de copiar la Síndone omiten los rastros del incendio y se circunscriben a lo principal, el solo cuerpo del Señor.

La Síndone se apoya inferiormente sobre un repisón de madera sostenido por ménsulas también de madera, con rosetones intercalados. Pero entre las dos centrales destaca un gran escudo ovalado, rematado por corona granducal. Aun siendo un total ignaro en heráldica, lo describo someramente porque puede llevarnos al origen de la pintura, sea ésta original o copia. En la mitad vertical izquierda del cuarto superior izquierdo del gran escudo un caballo blanco rampante sobre fondo rojo; en la segunda mitad del mismo cuarto tres barras horizontales doradas que alternan con otras tantas barras negras. Encajándose por abajo entre una y otra mitad se inserta una zona blanca con unas como horquetas rojas. Esta misma composición se repite en el cuarto inferior derecho. En el cuarto superior derecho un león negro rampante adornado con estrellas doradas, sobre fondo blanco con pintas verticales en negro; en el cuarto inferior izquierdo la misma figura en gris sobre fondo negro. Cubriendo el cruce de las líneas divisorias, al centro y en tamaño menor el escudo de Saboya, cruz blanca sobre fondo rojo (13).

La pintura toda se encuentra en muy buen estado de conservación, lisa y sin resquebrajaduras superficiales; el colorido es muy fresco y vivo, gracias tal vez a que por décadas y quizá por siglos se le ha conservado en la oscuridad. Pero este encerramiento la ha traicionado. Son harto visibles no pocas manchas de anchura variable que cruzan la pintura de arriba hacia abajo, debidas con toda seguridad a humedad proveniente de la pared, y que van dañando seriamente la tela, carente de ventilación.

Como pudimos, con lentes de diversa distancia focal tratamos desde varios ángulos de fotografiar por partes la totalidad del cuadro y sus detalles, esquivando al baldaquino, la cortina que lo respalda y la estatua de la Sma. Virgen de Ocotlán.

Gracias precisamente a las fotografías tomadas, me fue posible describir a grandes líneas los detalles que presenta la imagen del cuerpo del Señor, no discernibles a simple vista por falta de iluminación sobre el cuadro, aparte de que la luz de la ventana da sobre los ojos.

13) Buscando aquí y allá logré encontrar un diseño prácticamente idéntico del escudo descrito, en un grabado del 1º de abril de 1633, en FINO SAVERIO-LANZA GIOVANNI. La SS. Sindone. Viglongo, Turín 1978, p. 213. Investiguen los eruditos.

V.- Reflexiones

1.- ¿Qué ostensión pudo haber reproducido el lienzo original, y qué personajes episcopales son quienes sostienen la Síndone?

Lo que primero se me ocurrió fue que se tratara de aquella solemne en la que personalmente participó como invitado de honor el ilustre saboyano y obispo de Ginebra, San Francisco de Sales, muy devoto de la reliquia, y que él mismo describe en carta a Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal (14). El acontecimiento tuvo lugar el 4 de mayo de 1613 y por consiguiente es posterior a la fecha de la pintura. Aparte de que en aquella ocasión fueron siete los obispos que llevaron a cabo la ostensión (15).

Me eché entonces a buscar en los libros de nuestra biblioteca sindónica, pero no hallé reproducción de grabado alguno ni de pintura que correspondiera a la de Puebla.

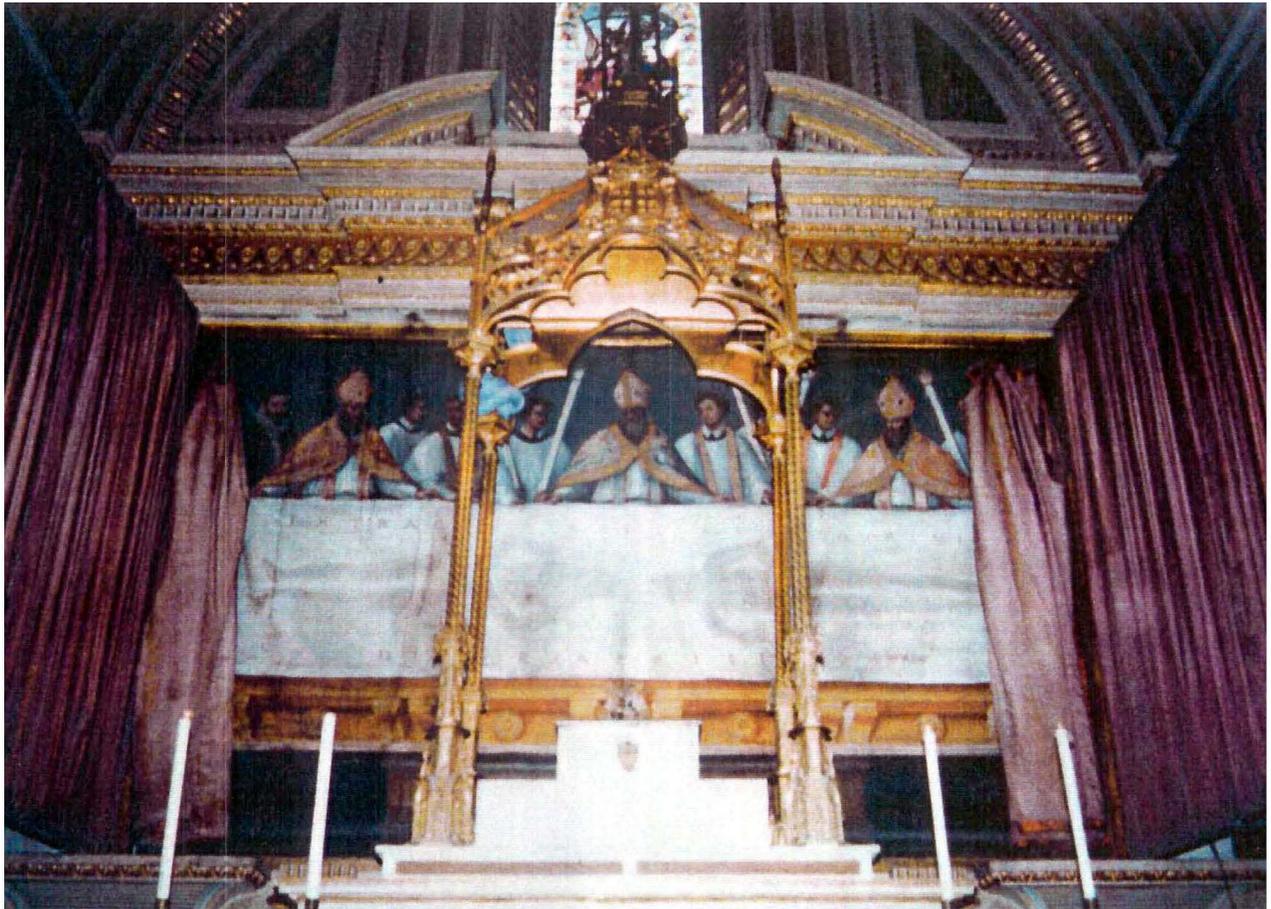
Tras el incendio del 4 de diciembre de 1532 en Chambery, durante el siglo XVI se enumeran cuatro ostensiones solemnes de la Síndone: el 14 de septiembre de 1578 con participación de San Carlos Borromeo, en cuyo favor fue trasladada ese año de Chambery a Turín; en 1585 con motivo del matrimonio de Carlos Manuel I de Saboya con Catalina de Austria; en 1586 por el nacimiento del primogénito de los anteriores, Felipe Manuel, y finalmente en 1587 con ocasión del nacimiento del segundo hijo Víctor Amadeo I (16).

14) Ver CERVANTES IBARROLA FAUSTINO, San Francisco de Sales y la Sábana Santa, en SINDONE V, 1 (17), junio de 1987, p. 47

15) FINO SAVERIO-LANZA GIOVANNI. O. c. Entre los grabados que reproducen diversas ostensiones de la Síndone en Turín, el de las pp. 40-41 reproduce precisamente aquella presidida por San Francisco de Sales.

16) FINO-LANZA, O.c. Tras describir las diversas ostensiones solemnes de la Sábana Santa se enumeran los "Principales acontecimientos y ostensiones" de aquella, de 1147 a 1978. Pp. 231-235.

En el pueblecito piemontés de Voragno di Ceres, situado en línea recta a unos 30 kilómetros al noroeste de Turín, se conserva un fresco pintado en 1535 o 1536 sobre la pared exterior de la iglesia, que representa una ostensión de la Síndone, en memoria del paso de ésta por la aldea. Si bien de medidas un tanto reducidas, 2.80 por 1,55 metros, me parece interesante bajo dos aspectos. Primero, porque no reproduce la imagen impresa en la Síndone, que es un negativo fotográfico, sino que pinta el cuerpo del Señor en positivo, con una tela a la cintura. Segundo, porque no aparecen en el lienzo las chamuscaduras ni las perforaciones producidas en el incendio, ocurrido tres o cuatro años antes. Esto último es muy de notar, ya que precisamente el cardenal que con dos obispos sostiene la Sábana Santa, es Ludovico de Gorrevod, quien por Breve del Papa Clemente VII del 28 de abril de 1533, fue encargado de llevar a cabo el reconocimiento oficial de la Síndone tras el incendio





¿Cuál de estas ostensiones fue llevada a la tela, y cuál copiada en 1594 para venir a enriquecer la noble catedral angelopolitana? Esperamos resolver esta incógnita mediante nuestra correspondencia con el Centro Internacional de Sindonología, adentado en Turín.

¿Y quién fue Don Benito Bocardo (¿se llamaría Benedetto Boccoardo, italiano?), y cómo y cuándo trajo la tela al óleo de tales dimensiones, para regalarla a la primitiva catedral de la Puebla de los Angeles a fines del siglo XVI o principios del XVII? Es cosa de indagar en los archivos capitulares de esa catedral.

2.- Por otra parte, dada la magnitud y prestancia de la pintura, obra italiana del siglo XVI, es sumamente extraño que no la mencione el Excmo. Sr. obispo de Puebla don Juan de Palafox y Mendoza en su extensa carta al Rey de España, en la que lleno de entusiasmo enumera cuanto de valioso en pinturas, esculturas y artesañías hay en la catedral (17).

E igualmente extraño es que la omita la monumental obra en dos volúmenes publicada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia sobre la Catedral de Puebla, y en la que pormenorizadamente se describe cada cuadro, estatua, detalle, marfil, ornamentos, Libros de Horas etc. A la Capilla de Nuestra Señora de Ocotlán dedica once páginas, con plano y 17 fotografías y minuciosa descripción de cuanta pintura y estatua hay en ella. Pero ni la más leve mención de la pintura de la Síndone (18).

¿Se debería una y otra omisión, la primera en el siglo XVII y la segunda hace 4 años, a un debilitamiento de la devoción hacia la Sábana Santa, o simplemente al hecho de tenerla siempre oculta y visible una sola vez al año?

Lo cierto es que a mediados del siglo pasado la devoción por la Síndone debió haberse apagado de tal manera en la diócesis angelopolitana, que sin más se le plantificara un baldaquino que disuena de la arquitectura y estilo de la capilla, e incluso que popularmente muriera el título original de ésta, para convertirse en el de Nuestra Señora de Ocotlán.

ocurrido precisamente el año anterior. Los calvinistas, infiltrados ya en el Piamonte, pretendían que el fuego había destruido totalmente la reliquia. Ver DONNA D'OLDENICO GIOVANNI. Gli affreschi di Voragno ed il passaggio della Sindone in Val di Lanzo. En SINDON, Organo del Centro Internacional de Sindonología, n. 1. octubre de 1959, pp. 15-33.

17) CUEVAS MARIANO. O. c. Vol. III, pp. 69-74.

18) Catálogo nacional - Monumentos históricos muebles - Catedral de Puebla, pp. 191-201.

Y no es que me duela el que se venere a María en una buena talla de madera, con detrimento de la reproducción pictórica de la Síndone, que bien lo expresó el torero gitano Cagancho, cuando el Padre Manuel Gómez le hizo ver que no estaba bien que en la capilla de la plaza de toros de la Capital se hallara, al centro, la Guadalupana, a un lado la Macarena y al otro Jesús del Gran Poder: "¿Y cree Usté, señor Padre, que Jesús se va a enojar porque preferimos a su Madre?".

No. No es esto. Pero para nosotros es muy de lamentar no el que en la capilla se tribute culto a una venerable advocación mariana, sino porque ésta ha perdido su unidad y su razón de ser originarias, porque cada vez menos fieles están en grado de contemplar una valiosísima pintura del siglo XVI, y más que nada, de conocer la reliquia allí representada de la Sábana Santa.

Quiera Dios que nuestra visita y las presentes líneas puedan servir para que la preciosa pintura de la Síndone sea preservada de la humedad, que ya ha comenzado a deteriorarla seriamente y, sobre todo, que era memorial de la Pasión del Salvador sea expuesto a los fieles durante la Cuaresma o al menos en la Semana Santa y los fieles se interesen por adentrarse en el elocuente mensaje en ella inscrito.

- - - - -

Vaya desde estas líneas el más cordial agradecimiento al Excmo. Sr. Arzobispo de Puebla así como al Ven. Cabildo Angelopolitano, por haber permitido al Centro Mexicano de Sindonología el gozoso encuentro con el más antiguo testimonio de la Sábana Santa en México.

#####

CONSULTAS DE NUESTROS LECTORES

¿Por qué ya no existe ahora la fiesta litúrgica de la Sábana Santa?

La festividad litúrgica de la Sábana Santa, instituida por el Papa Julio II el 26 de abril de 1506, con Misa y Oficio propios (Ver SINDONE II, 1, jun 1984, pp. 14-15), hasta el Concilio Vaticano II aparecía en el Misal Romano en la sección de "Misas para algunos lugares", como Missa sacratissimae Sindonis Domini nostri Iesu Christi, cuya celebración tenía lugar el viernes de la II semana de Cuaresma.

En el nuevo Missale romanum, aparecido en 1970, no se halla esta Misa. Pero el Decreto Anni liturgici del 21 de marzo de 1969, que reordena el calendario litúrgico, advierte que aquellas festividades que en él ya no figuran, pueden retenerse como celebraciones particulares. O sea que la fiesta subsiste como anteriormente, fuera del calendario universal.

En un próximo número de SINDONE publicaremos Dios mediante el texto de la Misa que estaba en vigor en 1969; y un poco más tarde el de la actual.

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola CMS

EL PROCESO A CRISTO

Lic. Francisco L. Monroy Campero

La Sábana Santa nos describe detallada y drámaticamente la forma como se ejecutó la sentencia de muerte en Jesús. Una sentencia - presupone un juicio, y a su vez un juicio presupone jueces que se basan en una legislación, fruto de una historia y una cultura.

Cuál o cuáles eran las culturas que a través de leyes, procesos y personajes intervinieron en la pasión y muerte de Cristo es la materia de la presente y de las tres siguientes conferencias dictadas por el Autor en el Centro Mexicano de Sindonología y cuya transcripción (de grabación magnetofónica), a petición de los asistentes, reproducimos en SINDONE.

Tras presentar su Tesis profesional en la UNAM en 1974, bajo el título El proceso contra Cristo - Conforme a las normas del Derecho hebreo y romano (Avance, Monterrey N.L. 1974, 142 pp.), el Lic. Francisco L. Monroy Campero ha continuado estudiando el tema y profundizando en él, hasta llegar a la capacidad, amplitud y dominio - que campean en su exposición.

El tema central del Proceso a Jesús es difícil y complejo. Por ello lo hemos dividido en cuatro partes. La primera parte, que veremos ahora, sería una introducción con una serie de advertencias y antecedentes, para mejor comprender lo que era el Pueblo de Israel en tiempos de Jesús.

La segunda parte sería ya el proceso a Jesús, desde el punto de vista judío; posteriormente el proceso romano, porque él fue juzgado tanto por la autoridad judía como por la autoridad romana y por último un análisis ya no tanto de los acontecimientos del proceso sino de la actitud de Jesús y de si realmente encajaba en los delitos de que fue acusado.

I.- ADVERTENCIAS PRELIMINARES

1.- El tema es difícil de tocar, es un tema que a través de 20 siglos ha sido muy manipulado, a veces con muy buena intención, a veces con no tan buenas intenciones y a veces sin darse cuenta de que se le está manipulando.

Cuando estaba preparando mi Tesis, por ejemplo, traté de platicar con muchas personas judías, pero me advirtieron que eran israelitas, Yo creo que para realizar un estudio completo es importante tener la visión de las leyes vigentes en ese tiempo tanto desde el punto de vista cristiano, católico específicamente, como desde el punto de vista israelita; y sin embargo las actitudes a las que uno

se enfrenta son casi siempre de rechazo por parte de ellos. Prefieren evadir e ignorar el tema "Jesús": no sé de quién me hablan, realmente ustedes son los que lo han mencionado; para nosotros Jesús fue un ciudadano más, uno de tantos que se dijo profeta y que no lo era. En algunas otras ocasiones me topaba con personas que ni siquiera aceptaban tocar el tema. Al saber cuál era mi interés al ir a platicar con estos rabinos, simplemente me decían: no tengo tiempo, adiós, que te vaya muy bien, me corrían.

Un ejemplo de estas manipulaciones del tema lo podemos encontrar en una sesión de la ONU. Los árabes acusaron a los israelitas de ser los que dieron muerte al Dios de los cristianos. Generalmente lo que estaban intentando era poner al mundo occidental en contra de los judíos para ganar posiciones de tipo político.

En la Iglesia, dentro de las corrientes del poder, también se ha manipulado el tema en distintos sentidos y se le ha pretendido dar distintas orientaciones.

Entonces nuestro primer problema y nuestro objetivo va a consistir en rescatar los hechos, tal y como fueron, tal y como sucedieron. Aquí nos enfrentamos también con otro problema, no existe la objetividad total. Nadie puede decir que es realmente objetivo ya que todos tenemos intenciones, todos tenemos intereses. Los evangelios tampoco eran objetivos, los evangelios también tenían intenciones. Los evangelios no intentaban realmente escribir una biografía histórica, y aún cuando lo hubieran escrito con esa intención no hubieran sido objetivos. Cuando uno admira a una persona, automáticamente ya está poniendo un acento, un interés, una carga para demostrar las virtudes; y si lo que queremos es vituperar a otra vamos a escribir la misma biografía pero cargando el acento hacia otro lado.

Por lo que hace a los Evangelistas, nos encontramos con que en primer lugar su interés no era de tipo histórico, ellos tenían un interés clarísimo por encima de todo. Lo que querían demostrar era que Jesús era el Enviado, pero además no escribieron inmediatamente después de su tiempo, no escriben los acontecimientos de inmediato, los escriben después de una larga y profunda reflexión. Los evangelios están cargados de reflexiones teológicas. No es que mientan, no es que inventen los hechos, pero sí los están reinterpretando. Los mismos apóstoles no terminan de entender que Jesús es el Mesías; que Jesús, es todavía más difícil de comprender para ellos, es el enviado del Padre y aún más difícil que es el Hijo de Dios de su misma naturaleza cuando Jesús está en la cruz, clavado, fracasado por los hombres. De los doce que realmente lo seguían, uno fue traidor, diez corrieron y sólo uno acompaña a María junto a la cruz. En esos momentos ellos no estaban entendiendo el mensaje de salvación de Cristo. Para ellos su misma visión del mesías mismo era muy distinta de la que nosotros tenemos ahora o de la que ellos mismos tuvieron al momento de escribir 10, 40, 100 años después acerca de Jesús. Ya para entonces había toda una serie de reflexiones, de cargas teológicas y si estaban narrando un hecho lo estaban reinterpretando, y así las palabras ya no son exactas, los acontecimientos no son exactos y en los Evangelios incluso hay párrafos con una carga teológica de reflexión mucho más profunda que otros. Tengamos presente que de tales hechos son veinte siglos los que nos separan.

El día de hoy el mensaje del Evangelio no llega exactamente igual que a los cristianos y judíos de Palestina de hace veinte siglos. Lo que ellos estaban recibiendo oralmente, lo que para ellos eran las circunstancias del mundo social, político, económico; y lo que para nosotros es el mundo, son dos mensajes, y hay que — tratar de reinterpretarlos para descubrir cómo fueron realmente. Nosotros, después de veinte siglos, no nos damos realmente cuenta de que en la muerte de Jesús hubo — intriga, hubo violencia. A nosotros el mensaje nos llega un poquito matizado, suavizado, incluso romantizado. Hemos hecho muchas figuras que no es el mensaje tal y como sucedió en aquel tiempo. Sin embargo, que quede muy claro que el hecho de que — los Evangelistas interpretaran y con una intención fuerte, cargada, escribieran los Evangelios, no quiere decir que los hayan inventado, no quiere decir que los hechos fueran ficticios.

Tenemos también, aunque desgraciadamente muy pocas, algunas otras fuentes documentales que narran la existencia de Jesús y muy poco nos dicen acerca del Proceso a Cristo. Pero encontramos algunas referencias de Flavio Josefo en las que específicamente menciona que Jesús, llamado el Cristo, fue muerto por Poncio Pilato a insistencia de los judíos, de las autoridades y de los principales de los judíos. Tenemos otras referencias de Plinio pero son bastante posteriores y desde Roma, donde dice que los cristianos tuvieron mucho que ver con el incendio de Roma y que el nombre de cristianos se deriva de Cristo o Cresto, ni siquiera el nombre es correcto, que es el fundador de esa Secta y que fue muerto por los romanos en tiempos de Tiberio. En aquel entonces ni siquiera Plinio tiene la conciencia de que Cristo era una palabra que significaba Mesías, enviado; para él incluso fue el Cristo o Cresto que era un nombre propio, un sustantivo propio y que además era muy común — entre la clase de los esclavos; él lo ubica como un esclavo que se liberó y que no termina de entender bien.

Hay también otros documentos antiguos que nos dan ligerísimas pautas, como son algunas cartas enviadas por un Señor Mara Bar Serapión a su hijo Serapión, en las que más o menos 20 años después de los sucesos narra que Cristo fue procesado por los romanos y también asigna la responsabilidad primordial del juicio a los — judíos.

¿Para qué queremos interpretar los hechos como son? Primero para conocer objetivamente el dramatismo del mensaje de Jesús, y desde un punto de vista no de fe, sino exclusivamente de estudio histórico o jurídico. Porque también hay muchas discusiones. Algunos autores dicen que la responsabilidad moral de la muerte de — Cristo no es de los principales entre los judíos; nosotros los católicos tenemos — la costumbre, aunque se ha ido matizando un poco, de achacar la responsabilidad to tal de la muerte de Jesús a los principales, a los sacerdotes del sanedrín y con ello nos sacudimos nuestra responsabilidad porque la culpa fue de Anás y de Caifás. Algunos autores judíos muy politizados en la actualidad, dicen que Jesús no murió a instancias de los judíos, sino a instancias de los romanos, y es defendible en — ciertos aspectos esta postura. El carácter que le dan no es tanto desde un punto de vista religioso como desde un punto de vista político; se carga más el acento hacia esa interpretación.

Vamos a tratar de ir descubriendo entonces estos hechos tan trascendentes.

2.- Jesucristo Dios y hombre: A lo largo de los veinte siglos que tiene el cristianismo ha habido dos corrientes muy fuertes dentro de la Iglesia y ambas son católicas, una que carga el acento sobre la divinidad de Jesús, el Dios hombre se origina fundamentalmente en la escuela de Alejandría, y se basa sobre todo en el - Evangelio de San Juan que es quien más carga teológica tiene. En la Edad Media San to Tomás de Aquino es el prototipo de la escuela y en la actualidad le llaman incluso la Teología ascendente; sin embargo, también ha dado origen a errores y también esta postura ha dado origen a una herejía que durante los primeros tiempos - del cristianismo tuvo fuerza.

Cristo, Jesús, es un hombre que transcurre su vida sin llamar la atención, pasa desapercibido; al llegar a su mayoría de edad, porque está maduro, el Espíritu Santo lo lanza a la vida pública después de haberlo preparado, y empieza a llamar la atención de los más cercanos de su época. Sin embargo, no termina de ser a los ojos de los hombres un mero hombre, jamás Dios; incluso muere como un fracasado. Tiempo después el Espíritu Santo les da la luz sobre todo analizando los hechos después de la Resurrección. Si la resurrección no hubiera existido la historia de Cristo sería otra, la de un tipo con muy buena voluntad y que intentó cosas muy bonitas. Pero si Cristo no hubiera resucitado, como dijo San Pablo, vana sería nuestra fe. Es la resurrección la que da un nuevo color a todo lo anterior, pero los - cristianos al reflexionar sobre la esencia de Jesús, empiezan a cargar el acento - sobre su divinidad o sobre su humanidad, y para algunos es un hombre que también poseía la naturaleza divina y para otros es un Dios que también poseía la naturaleza humana y empiezan las discusiones. Como siempre los extremos humanos. Y la Iglesia madre y maestra tiene que intervenir.

Si nosotros pensamos que Jesús es un hombre al que por sus méritos Dios lo **ensalza** y le concede la divinidad estamos cayendo en la herejía del arrianismo, - que incluso llega a pensar que el hombre, que Jesús es una persona y el Dios es otra persona, porque el hombre, su naturaleza humana es tan fuerte y tan llamativa, tan atractiva para estos cristianos que no se dan cuenta de que es una sola esencia, un misterio. Para los otros en cambio, Jesús viene a ser y yo creo que sin - querer nosotros hemos caído en una o en otra o en ambas herejías, cuantas veces - pensamos que Jesús era un Dios disfrazado de hombre y cuando pensamos en su naturaleza no nos damos cuenta de que él sufría, se esforzaba, dudaba, tenía todas las inquietudes de todos nosotros y pensamos más bien que Jesús era algo así como un títere de esos que se mueven, en donde realmente la mano es la que se mueve pero parece un muñequito, y era un Dios que parecía un hombre. Y pensamos que para él no hubo ese esfuerzo y esa superación que todos nosotros hemos padecido y sin embargo compartió en todo nuestra naturaleza humana menos en el pecado, aunque todas las consecuencias del pecado también las padeció. Las tentaciones de Jesús muchas veces las sentimos como una formalidad en donde el demonio llegó, se le presentó, y Jesús con toda seriedad y con toda facilidad y dignidad decía "apártate". No nos damos cuenta de que una tentación debe tener dos características, tiene que ser al go verdaderamente apetecible y al mismo tiempo algo alcanzable. Si suena un poqui-

to burdo el ejemplo pido de antemano disculpas, pero creo que es muy claro. El sexo no puede ser una tentación para mí, si estoy pensando en Raquel Welch que además ya ni es de moda; podrá ser apetecible pero no es alcanzable, realmente no es tentación. Pero probablemente una compañera de trabajo, la sirvienta de mi casa, una amiga, no es tan apetecible pero sí lo suficiente y se vuelve más tentación que Raquel Welch. No podemos hablar de que existe una tentación si no existen ambos elementos, apetecible y alcanzable, y Jesús sufrió las tentaciones igual que nosotros, es decir para él también era apetecible, para él también era alcanzable y sufrió la violencia de una tentación; pero movido por el Espíritu Santo respondió con generosidad y no cayó en la tentación. Esa es la diferencia.

La corriente que acentúa más la divinidad de Jesús, a lo mejor ha pensado en una Pasión en la cual Jesús no estaba sufriendo tanto, en que Jesús simplemente estaba pasando por el mundo, pero por arriba, sin que realmente le costara, le doliera, y yo creo que en esos momentos Jesús estaba realmente sufriendo y sufriendo como cualquiera de nosotros podría estar sufriendo en esas circunstancias. Tenemos que ser conscientes de la humanidad de Cristo sin desligarla nunca de su divinidad.

Para mí es preciosa la frase de San Lucas que en dos ocasiones menciona, que "Jesús crecía a los ojos de los hombres y de Dios en edad, en sabiduría y en gracia". Jesús como hombre no estaba lleno de gracia sino que la fue adquiriendo conforme respondió al Espíritu Santo. Entender esa naturaleza divina unida a esa naturaleza humana en una sola persona, inseparables, en un misterio y no pretendamos entenderlo; no seamos como San Agustín y aquel ejemplo tan conocido del niño en la arena no pretendamos meter con una conchita el mar en un hoyo de la arena. Aceptémoslo, es hombre y es Dios pero no nos olvidemos que es ambas cosas, no nos quedemos con una sola, porque pervertimos su mensaje y automáticamente pervertimos los hechos. Ya mencionábamos arriba que no es lo mismo interpretar la historia que inventar la historia. Los Evangelistas no pretendieron inventar, únicamente reinterpretaron lo que habían vivido junto a Jesús a la luz de la resurrección.

La visión de los discípulos que van huyendo a Emaús es la visión de la decepción. Pues hombre, yo había creído en esto, me había entusiasmado, me había movido; lástima que ya todo acabó y tengo miedo; mejor me voy lejos, ponemos tierra de por medio. En esos momentos la visión que los apóstoles, después de todas las enseñanzas que habían recibido de Jesús, después de que habían recibido incluso un tiempo donde Jesús les dedica a los doce íntimos toda una preparación y una educación, "pues hombre estuvo muy padre, pero ya acabó". Momentos después descubren -- que Jesús venía caminando con ellos, al partir el pan lo reconocen y sin más cambia su actitud cuando regresan de inmediato a Jerusalén: "nuestro corazón se inflaba al escucharlo", El hecho de haberlo descubierto vivo les viene a descubrir un plan totalmente distinto y sobre todo después de Pentecostés, en donde realmente -- empiezan a descubrir la divinidad del hombre con quien ellos habían vivido, ellos sólo habían percibido en Jesús su humanidad; la divinidad se les viene a descubrir después. En esos momentos empiezan a redescubrir, empiezan a acordarse de las enseñanzas, de los pasajes, de los hechos y automáticamente empiezan a tomar un color

distinto, empiezan a tomar pues un mensaje que no habían descubierto antes, y a la luz de este mensaje es como escriben sus evangelios.

3.- Los Evangelios.

En cuanto a los Evangelistas o a los Evangelios, uno de ellos da una versión distinta de la pasión y del proceso a Jesús. En ocasiones incluso hasta parecen contradecirse.

El primer Evangelio que se escribe es el Evangelio de San Mateo, pero se escribe el Evangelio de San Mateo junto con una colección complementaria. Este Evangelio de San Mateo, que no es el que conocemos ahora, únicamente narra los hechos de la vida de Jesús y en cambio la colección complementaria narra las enseñanzas y palabras de Jesús. Ambos fueron escritos alrededor del año 40 o 50 después de Cristo, es decir aproximadamente entre 10 o 15 años después de sucedidos los hechos. Es un Evangelio muy próximo a los hechos, a los acontecimientos. Ahora 15 años nos pueden parecer una distancia bastante remota, pero en aquel entonces, con las comunicaciones que existían (pensemos que para viajar una distancia como de México a Cuernavaca había que hacer quizá una semana y el mensaje de regreso venía en otra semana), 15 años es un lapso bien corto. En ese entonces es cuando se escribe, y la comunidad cristiana únicamente está formada en Jerusalén y empieza a difundirse por algunos otros lugares de Israel. Apenas está empezando y es en esos momentos cuando se escriben estos Evangelios. Sin embargo, desgraciadamente los originales están perdidos, no se conocen. Incluso los datos que nos narran y que nos demuestran la existencia de este Evangelio de Mateo, de este primer Evangelio, fueron descubiertos apenas hace 40 años no más.

Posteriormente vino el Evangelio de San Marcos, escrito más o menos en el año 64 después de Cristo, aproximadamente entre los 25 y 30 años después de la muerte de Jesús, y digo aproximadamente, porque tampoco sabemos con certeza cuántos años vivió Jesús y tampoco sabemos con plena certeza cuándo nació Jesús. Parece que nació el año 6 o 7 antes de Cristo. El Evangelio de san Marcos es bastante próximo a los acontecimientos. Tiene como fuentes las enseñanzas de San Pedro. San Marcos vivió acompañando a San Pedro y presupone también conocimiento del original Evangelio de San Mateo. Este es el Evangelio más breve, más simple; tal vez podríamos decir que básicamente lo que narra muy brevemente es la vida privada de Jesús; después el inicio de su vida pública, la selección de los doce, Jesús encuentra una acogida muy grande en toda Galilea, se entusiasma el pueblo con su mensaje; pero al ver que no le soluciona los milagritos que todos quieren y que no va por donde ellos pensaban, sino que va a un mensaje mucho más profundo, el pueblo se decepciona y lo empieza más o menos a abandonar; Jesús se va con sus doce selectos hacia la región de Perea, allí se dedica exclusivamente a ellos doce y de allí regresa hacia Jerusalén para entregarse a su muerte. Básicamente ese es el contenido del Evangelio y básicamente su mensaje y su objetivo. Escribe un judío para una comunidad incipiente de judíos; su mensaje es presentar la contradicción que Jesús representa, un hombre rechazado por los hombres, fracasado humanamente porque al momento de su muerte tiene un seguidor tibio, y que sin embargo es el enviado de Dios y

es el triunfado de Dios, porque Dios lo resucita y lo ensalza, lo glorifica. Básicamente esa es la intención del Evangelio de San Marcos.

Posteriormente tenemos el Evangelio de San Mateo, el que conocemos actualmente es el Evangelio canónico de San Mateo que más o menos fue escrito en el año 70 después de Jesús. También es un Evangelio escrito probablemente no por San Mateo aunque tiene este nombre, pero sí por la comunidad en la cual San Mateo estaba desarrollando su apostolado; está escrito por judíos y para judíos. Este Evangelio presupone el de Mateo original, conoció también y presenta a diferencia de San Marcos la colección complementaria con las enseñanzas y palabras de Jesús y tiene adicionalmente otras enseñanzas, otras fuentes de información de la comunidad cristiana primitiva. Este Evangelio de San Mateo es como muy pedagógico, quien lo escribió era un verdadero pedagogo; lo escribe básicamente como un drama en siete actos y en cada uno de esos actos presenta una serie de hechos y al final de los hechos una parábola y un mensaje, que resume los hechos de cada uno de esos actos. Básicamente son, el primero, los preparativos en el Mesías niño, después la promulgación de un programa por parte de Jesús que concluye en el Sermón de la Montaña, el tercero sería la predicación y el envío a predicar basándose en los misioneros los apóstoles sus discípulos, el cuarto serían los obstáculos humanos que va encontrando Jesús para poder desarrollar su plan, el quinto los inicios de una vida comunitaria como Iglesia con Pedro a la cabeza y a Pedro como cabeza, el sexto es ya una crisis inminente para el advenimiento del Reino y el séptimo es el advenimiento del Reino por medio del dolor y el sufrimiento que es la Pasión. Básicamente insiste este Evangelio de San Mateo en la existencia del Reino, menciona mucho el Reino que había sido ya predicado anteriormente en el Antiguo Testamento. Es Jesús en donde se realizan las escrituras del Antiguo Testamento. Su objetivo básicamente es demostrarle a los judíos que en Jesús se están realizando todas las profecías.

Después tenemos el Evangelio de San Lucas escrito más o menos por el mismo tiempo que el Evangelio canónico de San Mateo. San Lucas, un hombre culto no judío, conoce a Pablo y lo sigue durante muchos años. Su Evangelio lo escribe prácticamente poco tiempo antes de redactar los Hechos de los Apóstoles y presupone la existencia del primer Evangelio de Mateo y de la colección complementaria aunque tiene mucho de una investigación personal con fuentes directas; incluso la tradición habla de que una de sus principales fuentes de información, sobre todo en la parte de la infancia de Jesús, es directamente la Virgen María.

Pero también aquí en San Lucas tenemos elementos nuevos, tiene también muchas de las fuentes del Evangelio de San Juan y de la Comunidad Juanina y tiene también la reflexión teológica de Pablo, las enseñanzas de Pablo. Más que narrar los acontecimientos, lo que hace Pablo es interpretarlos, es un teólogo y ya el Evangelio de San Lucas contiene mucho de teología. Siendo éste un hombre culto, — siendo un hombre preparado con todas estas fuentes, que son las mismas de los — sinópticos y de San Juan las recibe y les da un nuevo orden mucho más lógico; pero a diferencia de los otros sinópticos recibe las tradiciones, las realiza, las interpreta, las aclara, las comenta, suprime algunas cosas y presenta en un orden muy lógico el Evangelio. Básicamente la intención de San Lucas en su Evangelio es

presentar la humanidad total de Jesús. Presenta ya a un Dios, no nada más el cumplimiento de las Escrituras sino un Dios, la segunda persona de la Trinidad pero demuestra también su total humanidad y su comportamiento humano. San Lucas hace un énfasis muy especial en la ternura y predilección de Jesús para con los pobres y con los sufrientes, y habla mucho de la dureza de Jesús para con los ricos y orgullosos y sin embargo insiste en la misericordia de Jesús para con todos; todos pueden alcanzar el perdón. San Lucas insiste mucho en que para poder seguir a Jesús, para poder alcanzar este Reino es indispensable una entrega no a cachitos sino radical, total. Es el primero de los Evangelios que ya no se escribe por un judío y tampoco se escribió para judíos. Su presentación entonces es totalmente distinta, ya no presupone una serie de conocimientos y una cultura judía; no la tiene ni le interesa. Como buen discípulo de Pablo está predicándole al mundo entero.

Por último tenemos al Evangelio de San Juan, el último de los Evangelios, escrito entre el año 100 y 110. La tradición dice que lo escribió San Juan en la Isla de Patmos cuando ya estaba muy viejo. Realmente parece que algunas de las partes sí las escribió San Juan, pero que la gran mayoría del Evangelio tal y como lo conocemos hoy fue la comunidad juanina la que escribió el Evangelio con las enseñanzas que le había dado San Juan. Este Evangelio tiene las mismas fuentes de información que los sinópticos, pero tiene también muchas otras fuentes de información directa y distinta de aquéllos, pero por encima de todo este Evangelio tiene una cantidad enorme y riquísima de reflexiones teológicas. El Evangelio de San Juan no pretende narrar los hechos como acontecieron; el Evangelio de San Juan conoce y presupone la existencia de los evangelios anteriores y decide complementar, aclarar o corregir algunos datos que no fueran muy exactos; no pretende seguir un orden cronológico porque para él no tiene ningún interés un detalle. Tenemos presente que San Juan no narra el proceso a Jesús, narra el juicio de los judíos a Jesús; dice que hubo el juicio pero nada más y lo que pasa es que todo el enfrentamiento de una doctrina frente a las autoridades religiosas de su pueblo es todo su Evangelio. San Juan está narrando esos enfrentamientos, esas discusiones a lo largo de todo el Evangelio; no le interesa el narrarlos al momento del proceso, están narrados a lo largo de toda una vida y están narrados ya no nada más con las palabras que probablemente se dijeron, sino con todas las reflexiones que tiene San Juan acerca de esas palabras. Es un Evangelio que pretende demostrar por encima de todo la divinidad de Jesús, divinidad como segunda persona de la Trinidad y que la clave es el amor. El amor no como a veces lo hemos querido entender, algo muy romántico, algo muy bonito, sino el amor como exigencia realmente muy fuerte de entrega hacia todos los demás y en su Epístola es tremendamente claro.

Estos son básicamente los datos. Podemos entender, ahora sí, el objetivo de los Evangelios cuando fueron escritos. No era el de narrar los hechos tal y como acontecieron; los Evangelios pretenden por encima de todo demostrar que Jesús es el cumplimiento de las Escrituras, que Jesús es el Hijo de Dios, que Jesús vino al mundo para instaurar el reino, ese reino que nosotros debemos construir; pero ya no están narrando los hechos exactamente como acontecieron.

A lo largo de las tres conferencias siguientes trataremos de encontrar esos hechos tal y como fueron para poder volver a interpretar la vida de Jesús y después hacer nuestras propias reflexiones.

II.- LA COMPOSICION SOCIORRELIGIOSA DE ISRAEL EN TIEMPOS DE JESUS

Pasamos a la segunda parte considerando una serie de antecedentes sobre el pueblo de Israel.

1.- El pueblo judío. Jesús no puede ser entendido como charro, Jesús era judío y era un hombre de su tiempo. Jesús, el Verbo, viene a la tierra en un lugar, en una época determinados y no se desencaja de esos lugares sino que por lo contrario se inserta perfectamente en ellos. Si bien su mensaje es universal, Jesús es judío y es judío del siglo primero de hace veinte siglos.

Tenemos que entender cuál era la cultura y la mentalidad de ese pueblo para poder entender cuál era la cultura y la mentalidad de Jesús, y en donde dice - qué y por qué. Lo primero que hay que tratar de entender es que Israel es un pueblo que se distingue de todos los pueblos de sus alrededores y de todos los pueblos contemporáneos. A pesar de tener fuentes comunes de cultura, una interrelación comercial y cultural Israel sigue siendo Israel y nunca se confunde ni con los amorreos o con los gebuseos. A pesar de que en frecuentes ocasiones nos narra el Antiguo Testamento que los israelitas asumían los dioses de aquéllos, Israel regresaba otra vez a su camino.

Las características básicas de este pueblo de Israel es que era un pueblo elegido, elegido por Yahvé, por Dios, y era un pueblo único, individualizado, reconocido por su dueño como su pueblo, a quien le dió un nombre para identificarlo: Israel. A este pueblo, porque era el elegido, Dios le entregó la palabra, la Toráh. Esta palabra para los judíos es perfecta, es completa, es única, es emanada de Dios está en Dios desde el principio de los tiempos pero Dios se la revela al pueblo elegido para que la conserve, la obedezca y la siga; es un tratado de vasallaje y alianza en donde Dios es el dueño e Israel el vasallo, el vasallo está obligado a cumplir con su dueño pero a cambio de ello recibe la protección del dueño. Para poderse desarrollar y conservar la palabra, Dios le promete y le concede una tierra que mana leche y miel. Pero todas las promesas tendrán que ser cumplidas en el Mesías, el Mesías será el enviado de Dios que le dará esa grandeza y traerá a la tierra y al mundo entero la vivencia, la realidad de la palabra entregada por Dios.

Los judíos en la actualidad son igual que los católicos o los cristianos; en la actualidad hay católicos de unas corrientes de pensamiento, católicos de otras, unos con mentes más abiertas y otros con mente más cerrada; unos con una creencia muy viva, otros que se dicen judíos nada más de nombre. Sin embargo, los judíos en la actualidad siguen pensando que la Toráh, esa palabra dada por Dios - fue completa, fue revelada desde el principio pero no toda fue escrita. Ellos distinguen muy claramente entre la Toráh escrita y la Toráh oral; la Toráh escrita básicamente es todo el Antiguo Testamento aunque para algunos de mente más cerrada -

es sólo el Pentateuco y Moisés. Aunque paralela a la palabra escrita existe la palabra oral y esa palabra oral se ha ido transmitiendo de generación en generación - de generación. Pero para ellos es la palabra de Dios dada a su pueblo y que no ha sufrido modificaciones a lo largo de todos los siglos, es la misma hoy que cuando Dios la reveló. Esa Toráh ha sido conservada tanto en su parte escrita como en su parte oral sobre todo por los rabinos, que son los estudiosos y preocupados de conservar esa tradición.

2.- La legislación en Israel

Si vamos a hablar de un proceso, necesitamos hablar de unas leyes, de unos jueces. Moisés fue en el desierto juez único, pero llega un momento en que no se puede dar abasto y necesita de ayudantes, selecciona a veinte ancianos que tienen la obligación de ponerse en sitios determinados y de allí recibir las quejas y resolver las causas. Existía también una jurisdicción sacerdotal. Los sacerdotes eran los responsables de conocer de las causas religiosas; el problema radicaba en que - como para los judíos todo era religioso porque todo tenía que ver con la santidad - de Yahvé y con la elección de Yahvé, los sacerdotes empiezan a tener cada vez más - una jurisdicción legal. Hay que distinguir. Para nosotros ser sacerdotes tiene una implicación cultural muy distinta de las implicaciones culturales que tenía para los judíos. Para nosotros el sacerdocio es una vocación y es una elección que Dios hace. Para los judíos nunca ha sido eso, para ellos ser sacerdotes es un oficio más que se desempeña dentro del pueblo con unas funciones específicas y que se hereda igual que se heredaban los oficios de carpintero, de yesero, de orfebre; es un oficio más y no hay santidad en la vocación. Lo único sagrado son las funciones que el sacerdote realiza, pero este sacerdote empieza a adquirir cada vez más poder porque interviene - cada vez más en los juicios.

Llega el Rey y existe por fin el reino de Israel, y es el Rey el que tiene, como en todos los pueblos de la tierra, la autoridad judicial por excelencia. Se convierte en la autoridad que resuelve, a grado tal, que ser líder del pueblo, rey del pueblo, llega a ser para los judíos sinónimo de ser juez. Quien tiene facultad de juzgar es quien tiene la facultad de gobernar, Después desaparece el reino de Israel, sufre muchas vicisitudes y va siendo dominado por toda una serie de pueblos de los alrededores: los babilonios, los asirios, luego los macedonios con Alejandro - Magno, los griegos, los romanos y durante mucho tiempo de su historia no existe un reinado.

Todas las funciones que anteriormente tenía el Rey van pasando al Sumo Sacerdote y el Sumo Sacerdote empieza a ser la autoridad local más alta, la autoridad más fuerte dentro del pueblo de Israel y que es responsable incluso de la oposición a los gobernantes extranjeros que están invadiendo.

El sanhedrín, que es quien juzga a Jesús, es un cuerpo colegiado. Parece - que sus orígenes se remontan a los veinte ancianos que se sentaban en las puertas - de la ciudad, y a los cuales se les fueron agregando los sacerdotes. El rey ya desapareció, pero el Sumo sacerdote ocupa su puesto. Entonces el sanhedrín se inte-

graba por ancianos, la clase rica, antigua, noble pero laical, y por la clase sacerdotal.

3.- La legislación penal

En cuanto a los delitos, si quisieramos hacer un código penal de la legislación hebrea tendríamos que recorrer todos los libros de la Biblia e ir poco a poco seleccionando uno aquí otro acá, otro más allá, aunque en algunos libros, sobre todo en el Pentateuco, existe toda una serie de codificaciones agrupadas; pero no hallaremos una codificación de delitos, ésto es un concepto mucho más moderno. Sin embargo, dentro de toda la legislación penal que contiene la Biblia es famosísima la Ley del Talión: ojo por ojo, diente por diente; dice Yahvé, después del diluvio que quien mate a su hermano será matado por otro hombre. Antes del diluvio para el pueblo de Israel la facultad de juzgar estaba en Dios directamente: es Yahvé quien juzga a Caín, es Yahvé quien juzga directamente a los contemporáneos de Noé; después del diluvio Dios firma la paz con el hombre a través del arcoiris y le delega al hombre la facultad de juzgar, y en ese momento el hombre empieza a redactar delitos y sanciones y la primera que se expresa es esta Ley del Talión. Sin embargo, el pueblo de Israel se distingue de sus contemporáneos del rededor por la bondad de sus castigos, porque la ley del Talión no se aplicaba realmente, únicamente se aplicaba en un caso: cuando alguien mataba intencionalmente de la misma forma - tendría que ser ejecutado. Pero todas las demás expresiones no son más que una forma de expresar que frente a una falta tiene que existir una compensación y una satisfacción correspondientes al valor de la falta.

4.- La pena de muerte

Hay muchas ocasiones en las que la Biblia va relatando que se puede aplicar la pena de muerte; si bien en todos esos casos existe también la facultad de pagar un valor de rescate en vez de la pena aplicada. O sea que en realidad la Ley del Talión no se aplicaba. La bondad de la sentencia en el pueblo de Israel es otro de los puntos característicos de éste.

Los delitos que merecen la pena de muerte, por encima de cualquier otro, son los delitos que atentan contra la pureza del pueblo como pueblo elegido, los que atentan contra la alianza y por eso la pena de muerte, cuando alguien mata a una persona se aplica no porque se esté dando una compensación similar, sino porque se está repitiendo el pecado de Caín, porque está faltando a la vocación de elegir.

Básicamente son los delitos religiosos los que merecen la pena de muerte, todos los demás no. Esta pena de muerte se aplicaba entre los judíos por dos métodos, uno la combustión, el sujeto era quemado vivo, o bien la lapidación o muerte a pedradas. No existía ninguna otra forma de ejecutar la pena de muerte.

Sin embargo existía entre los judíos, y este es un detalle que va a tener mucha importancia, una forma de agravar todavía más la pena de muerte. Para noso-

tros es la vida lo más que se puede quitar a un hombre, pero para los judíos existía todavía otra pena adicional tras quitar la vida: quitar al sujeto toda la honra. La forma de aplicar esta pena cuando se la merecía era la infamia, exhibiendo el cadáver lapidado o quemado sobre un leño a la vista de todo el pueblo. El cadáver es para los judíos algo corrupto, es algo sucio, es algo que contamina la pureza de la persona. Exhibir el cadáver a la vista de todos es exhibir su corrupción, es exhibir lo más denigrante que un ser humano puede tener. Por eso la pena de muerte por crucifixión es para los judíos lo peor que le puede acontecer a un ser humano.

En su tiempo, en su cultura Jesús tuvo que sufrir lo peor. La pena de azotes o flagelación también se aplicaba, pero era una pena totalmente independiente de la pena de muerte. A veces se piensa, al ver el proceso de Jesús, que se le daba la pena de azotes como un acto preparatorio a la pena de muerte, y no es así. Son dos penas totalmente distintas. Entre los judíos se daban 39 azotes. El Pentateuco estipula como máximo 40, pero cuidando no pasar este número, para no envilecer más a tu hermano. Y por ese purismo y esa literalidad tan particular de los judíos para interpretar la religión se daba siempre un azote de menos quedándose en 39.

5.- Grupos humanos

¿Cuáles eran los grupos humanos más característicos de la época en que Jesús viene al mundo? Hemos oído hablar mucho de los fariseos, de los saduceos, de los escribas, de los sacerdotes, y casi siempre pensamos en fariseos y escribas - unidos, casi como sinónimos, pero no es así.

El fariseo es un partido político, es decir que busca el poder; el escriba en cambio es un conocedor de la religión judía, un conocedor de la Ley. Son dos cosas totalmente distintas. Uno tiene un carácter religioso espiritual y el otro un carácter político. Lo que sucede es que la mayoría del partido fariseo estaba formado por los escribas. Los escribas, conocedores de la Ley, pertenecían al partido político fariseo, pero ni todos los escribas eran fariseo ni los fariseos eran escribas. Estos últimos fueron haciéndose cada vez más necesarios.

Comenzó además a formarse un tercer grupo en el sanedrín. Los ancianos, de casta noble, a veces eran cultos pero no siempre, o bien eran cultos pero no conocedores de la ley; y el sacerdote, que no era una vocación, casi siempre no sabía ni siquiera leer o escribir e incluso hay en la Mishna y en el Talmud toda una serie de cuidados que debe tener el pueblo para cuando su Sumo Sacerdote no sepa ni hablar casi. El escriba va haciéndose necesario como un asesor forense para que este tribunal religioso pueda ejecutar sus sentencias, y entonces viene a ser una tercera parte del sanedrín. Se compone éste por ancianos, por sacerdotes y por escribas. Los fariseos forman parte del sanedrín pero no por ser fariseos sino por ser escribas. Quienes realmente lo integraban eran los conocedores de la ley, pertenecientes a un partido político llamado fariseo.

Los fariseos, a pesar de ser extraordinariamente rígidos y literales en el cumplimiento de la palabra oral, creen en la palabra oral, creen en la resurrección y creen que la palabra escrita abarca todos los libros de la Biblia, creen en los ángeles. Sus contrincantes eran los saduceos, otro partido político, formado primordialmente por la casta sacerdotal, pero volvemos otra vez al mismo caso: sacerdote y saduceo no es lo mismo, uno es político y el otro es religioso. Sin embargo, son de criterio muy cerrado, creen que la palabra de Dios es exclusivamente el Pentateuco, no creen en la resurrección, no creen en los ángeles y creen que la palabra revelada se acabó en el Pentateuco. Extraordinariamente apegado al templo y a la grandeza del templo de Jerusalén, este partido político desaparece junto con el templo, mientras que los fariseos subsisten hasta la actualidad.

Posteriormente tenemos como un grupo frecuente los zelotes y en muchas ocasiones se ha querido encontrar en Jesús a un zelote. Sabemos que uno de los discípulos era zelote, Simón. ¿Qué es el zelote? Zelote es un nombre genérico que abarca a todos los que luchaban por la hegemonía del pueblo de Israel en contra de sus dominantes. Dentro de ellos hay variantes. Dentro de ellos están los sicarios, que constituían una diferencia específica dentro del género zelote. Luchaban básicamente por un poder temporal y en contra de los romanos; por encima de todo buscando el poder temporal, un reino físico de Israel que empezara a conquistar otras naciones. El zelote, ya específicamente, estaba en contra de todo ello pero por encima de todo estaba en contra de la corrupción sacerdotal. Eran gente con la idea de una hegemonía de Israel también, y luchaban por esa hegemonía pero fundamentalmente basada en la religión, y veían a sus sacerdotes que eran muy corruptos, de lo peor y luchaban en contra de los sacerdotes. Sólo que, como los romanos eran quienes imponían a estos sacerdotes, pues también luchan contra los romanos; pero son básicamente políticos y buscando una hegemonía no interna dentro de Israel sino hacia el exterior.

Por último el Evangelio menciona también a los herodianos. Constituyen éstos los grupos dominantes en el tiempo de Jesús y a quienes específicamente los Evangelios mencionan como los adversarios de Jesús. Mencionan escribas, mencionan fariseos, mencionan saduceos, mencionan sacerdotes; no los sicarios y zelotes, - aunque se le ha involucrado en varias ocasiones con ellos y sí menciona en una ocasión San Juan a los herodianos también. Los herodianos no son ningún partido político ni ningún partido religioso, sino simplemente una corte de holgazanes que viven alrededor de Herodes, y que viven bien en esa corte disfrutando de la vida en la región de Galilea.

6.- Situación de Palestina en el momento en que viene Jesús al mundo

Política y socialmente es Israel un pueblo que ha sido dominado durante ya más de 700 años. Como consecuencia de ello ha recibido muchas influencias culturales, pero se ha rebelado profundamente contra de esas influencias para mantener su identidad. Es un pueblo, sin embargo, que ha sufrido de mucha pobreza; bá-

sicamente es un pueblo agrícola, un pueblo que se dedica a sembrar, pero en el que la riqueza se va acumulando en unas pocas manos a través de la primogenitura. El hermano mayor es quien recibe mucho más que el resto de los hermanos, cinco veces de lo que recibía cualquier otro. El hermano mayor empieza a acumular fortuna mientras que los otros se van volviendo pobres. El proceso de siempre. El rico tiene para prestar dinero y a través de la usura se queda con las tierras de los pobres que no pudieron pagar a tiempo o a quienes les sobreviene una sequía. En pocas palabras existe una casta con mucha riqueza, muy apegada al templo que es la sacerdotal y existe otra casta laical muy poderosa que es terrateniente. El resto de la población es muy pobre. Esta situación de pobreza se viene agudizando cada vez más por los tributos que los dominadores le están exigiendo al pueblo y que siempre salen del mismo lado, porque casi siempre los de arriba terminan aliados con los dominantes.

Religiosamente es la opresión más fuerte que sufre el pueblo en ese tiempo. Estaba oprimido políticamente, estaba oprimido económicamente, pero sobre todo estaba oprimido religiosamente. Esta opresión la ejercían primordialmente los fariseos, que eran vistos por el pueblo como santones, como milagrerros, se les tenía mucho respeto porque eran quienes conocían realmente la Ley, porque eran muy exigentes y porque se encargaban de predicarle al pueblo todo lo que no hacía bien. Marcaban automáticamente una diferencia de estados: yo sí sé, tú no sabes, yo sí hago, tú no haces y empezaban a marcar esa diferencia inmediatamente. Los fariseos se habían apegado estrictamente a la literalidad de la palabra de Dios recibida como pueblo elegido y exigían un cumplimiento literal. Esa literalidad había ido oprimiendo cada vez más y más y más al pueblo; lo importante eran los ricos, lo importante era el culto. Siento que revivimos en la actualidad mucho de esto y que pensamos en lo malos que eran los fariseos, pero a lo mejor nos parecemos mucho a ellos, acentuando en que lo importante es la literalidad, el culto, una serie de preceptos y de fondo... no importa mientras cumplas todo lo demás. Esta opresión no le permitía al pueblo realmente conocer y amar a Yahvé; al pueblo lo único que le estaba permitido era cumplir con las exigencias de Yahvé y la visión que se tenía de Yahvé no podría ser más que la de un tirano que exige, exprime, reduce y no permite la libertad de ser.

7.- El concepto del Mesías.

Como consecuencia de esta cultura, de esta forma de pensar, dentro del pueblo de Israel existían tres concepciones básicas de lo que sería el Mesías prometido. Algunos pensaban que el Mesías vendría a ser un gran guerrero que lograría vencer a los romanos, y después de vencer a los romanos empezaría a hacer lo mismo que les habían hecho, pero hacia los otros; empezaría a conquistar a todos los pueblos del alrededor hasta lograr un reino universal básicamente político y social.

También existía una mentalidad muy clara de que sería un Mesías religioso, pero entendemos por un Mesías religioso también hegemónico, que acabaría con la corrupción de la religión de los sacerdotes y la literalidad de los fariseos, para ser una religión grande que le permitiera al pueblo judío dominar el resto del mun-

do ya no política pero sí espiritualmente.

Dentro de las gentes del pueblo de Israel existía un tercer concepto que tal vez era el más común de todos. Esperaban a un Mesías milagrero, un Mesías comodón, benéfico para el pueblo, entendiendo por benéfico alguien que resolviera los problemas de dinero, de trabajo y aun de comida o salud mediante milagros. Esto explica en parte el que la muchedumbre con frecuencia siga a Jesús y que, como lo presenta muy claramente San Marcos, primero se apasiona por él y después, ni da nada, y lo deja abandonado; y Jesús se dedica a sus doce.

Estas son las tres concepciones básicas del Mesías para el pueblo de Israel. Jesús no le dio gusto a nadie porque realizó milagros para demostrar que el Padre estaba con él, pero no se dedicaba a resolver problemas cotidianos ni su intención era convencer a la gente a base de milagritos y mucho menos ser un pelele.

8.- Las tentaciones de Jesús.

Sin embargo Jesús sufrió todas nuestras tentaciones humanas, apetecibles-alcanzables y todas las que nosotros sentimos: las de avaricia, las de lujuria, las de gula, las que quieran. Sin embargo yo creo que en Jesús, un hombre tan lleno de Espíritu, no podían darse. Llega el momento en que supera ese tipo de tentaciones absurdas, y a Jesús se le empieza a presentar otro tipo de tentaciones mucho más arduas. Cada uno de nosotros tiene su tentación, es decir el punto más flaco en donde el demonio nos puede causar más daño. Yo creo que Jesús también lo tenía y que específicamente el punto más flaco de Jesús, su tentación particular, era el amor del Padre. ¿Cómo va a ser el amor del Padre? Bueno, lo que pasa es que el mal se vale del bien para hacernos caer o para intentar hacernos caer. Para Jesús no podía existir en la tierra algo más apetecible que construir el reino de su Padre, pero ese reino tenía que ser conforme su Padre lo deseaba, y para él la tentación era construir un reino de alabanza a Dios que se presenta en las tentaciones del desierto, : "todos estos pueblos te daré si tú me adoras, te concedo toda la tierra que adore al Padre si tú me adoras", y la tentación para Jesús es conseguir el mundo entero para el reino del Padre. El demonio le tienta con lo que más ama. Sólo que el cómo construir el reino era una misión específica que el Padre le había conferido y le iba revelando, y la tentación de Jesús es construir un reino que no sea universal, un reino que se reduzca a lo político, a lo religioso, un reino milagrero y no un reino que abarque la totalidad del mundo, del universo y de los hombres. El reducir las verdades y no hacerlas universales esa es una de sus tentaciones, el no ser universal en su mensaje dedicándose a lo concreto, a lo aquí, a lo ahora, y no a lo eterno. Desde hoy, pero ya.

Y segundo, un reino que fuera impuesto en el cuerpo. Cuando Pedro saca la espada y le corta la oreja a Malco, "guárdala Pedro, ¿no ves que si yo quisiera - vendrían legiones de ángeles?" Creo que haya sido su tentación. "Mira, vamos a vender el reino, ándale, vamos a imponerlo". Pero realmente no hubiera sido el reino que el Padre deseaba; a través de sus tentaciones Cristo hubiera podido pervertir su misión y el reino del Padre no se hubiera construido. Pero Cristo ni redujo su

mensaje sino que lo dejó universal y eterno, ni impuso el reino. ¡Que bonito sería que todos ahorita nos lleváramos bien, nos amáramos como Cristo quiere! Pero para que realmente exista el amor tiene que existir la libertad. Si no, seríamos como perritos que convivimos correctamente sin mayores problemas pero no habría amor, por que el amor presupone forzosamente la libertad. Y la libertad es la gloria y la tragedia del hombre; es lo único que le permite ensalzar y alabar a Dios, superar sus propios límites pero también hundirse. El perro no puede dejar de darle gloria a Dios, simplemente con existir se la da. Nosotros sí podemos, somos el tendón de Aquiles de Dios, su único punto vulnerable y a través de esa libertad es como el Padre quería - que nosotros construyéramos el reino y no que Cristo lo construyera y lo dejara instalado. Cristo trae el mensaje e inaugura el reino, pero nos invita a participar del banquete y no es nadamás llegar a sentarnos a comer; tenemos que trabajar para que el banquete sea pleno. Esa fue su tentación: ante el pecado del mundo, sacar su varita mágica y decir: "ya no hay más pecados, y a partir de ahora todo mundo a la variedad". Pero siendo esa su tentación mayor, no cayó en ella.



CONSULTAS DE NUESTROS LECTORES

¿Por qué la Iglesia no ha reconocido oficialmente la Sábana Santa?

Muy buena pregunta, que con mayor amplitud responderemos en otro número de SINDONE, ciñéndonos por el momento a un breve comentario.

Una cosa es la veneración que la Iglesia permite o tributa a un determinado objeto, y otra el oficial reconocimiento de la autenticidad del mismo.

En su homilía del 29 de junio de 1976, Su Santidad Paulo VI proclamaba gozoso que las "asiduas y eruditas investigaciones (científicas) sobre la identificación y autenticidad de las venerabilísimas reliquias de San Pedro" habían conducido a la "certeza" de que dichos restos, no obstante algunas opiniones contrarias, pertenecen efectivamente a quien Jesús eligió como piedra fundamental de la Iglesia.

Paralelamente, Su Santidad Juan Pablo II declara que la Sábana Santa "es ciertamente una reliquia, reliquia ciertamente lo es". Pero advierte que jamás la Iglesia se ha pronunciado sobre su autenticidad, porque la determinación de ésta - pertenece a la ciencia (Ver SINDONE VII, 2-3, sept-dic 1989, pp 35-36).

Las excavaciones arqueológicas que condujeron a la identificación de los restos de San Pedro se iniciaron en 1940. Los estudios científicos sobre la Síndone arrancan de 1898 y conducen a una certeza moral sobre su autenticidad, no obstante la peregrina datación mediante el Carbono 14.

En síntesis, el estudio científico-histórico de hechos es campo de la ciencia, no del Magisterio de la Iglesia.

Pbro. Dr. Faustino Cervantes Ibarrola CMS.

